

## PRIMAVERA SOUND

PARC DEL FÓRUM, BARCELONA, DEL 31 DE MARZO AL 2 DE JUNIO

# Daydream Nation

Por GUILLERMO Z. DEL ÁGUILA, RICARDO ALDARONDO, RAMÓN AYALA, ALEJANDRO G. CALVO, CARLOS CALVO, LUIS CARRIZO, JAIME CASAS, QUIM CASAS, XAVIER CERVANTES, JULIO A. CUENCA, ESTEVE FARRÉS, RAMÓN FERNÁNDEZ ESCOBAR, JUAN MANUEL FREIRE, EDUARDO GUILLÓ, FERRAN LLUARDÓ, LUIS LLES, DAVID S. MORDOH, JOAN PONS, DIMAS RODRÍGUEZ, DAVID SAAVEDRA y GERARDO SANZ

Mientras Sonic Youth interpretaban su álbum "Daydream Nation" de cabo a rabo en la última jornada del festival, de algún modo se podía captar la esencia del Primavera Sound: una nación de ensueño fundada sobre las piedras calientes del rock, del folk y del pop (luego templadas con electrónica) que crece estableciendo vínculos intergeneracionales casi siempre ajena a crisis industriales.

Porque era la música, estúpido. Y la música es el principal activo del festival barcelonés. Habrá quien diga que ese ensueño no es más que una fantasía, que la realidad es otra, pero cualquiera que estuviera allí sabe que lo que sucedió en el Parc del Fòrum durante esos tres días forma parte de su realidad, una realidad, por cierto, mutante, a veces hasta caprichosa, pero cargada de sentido que admite en un mismo cartel a Patti Smith y Pelican, a Slink y Hot Chip, a Kid Koala y Low, a The Fall y Battles, a Wilco y Spiritualized, a Justice y Melvins, a Los Planetas y Lisabó.

El festival no necesitaba confirmación porque la línea marcada en años anteriores ya definía claramente la solidez de sus propósitos, pero éxitos infelices como la colaboración con el festival All Tomorrow's Parties y la irremunciable apuesta por artistas que anteponen la personalidad a la tendencia contribuyen a consolidar una manera de hacer cuya proyección internacional no depende de un logotipo ni de esa inefable virtud provinciana de lo cosmopolita que parece anclada en el subconsciente mediático barcelonés: 21.000 espectadores el jueves, 19.000 el viernes y 22.500 el sábado, una media de 5.000 más por día respecto a 2006, dan mischys y buenas razones a un cartel poco amigo de las concesiones populistas.

Por supuesto, cabe señalar también los peros: las colas para entrar el jueves; la disposición del escenario CD Rome By Vueling, cuyo sonido invade las gradas del Rockdeulx by Friday's Project (el ayuntamiento determina que los escenarios están orientados hacia el mar por aquello de la contaminación acústica); la programación de algunos grupos en lugares inapropiados (Slink y The Good, The Bad And The Queen en el Rockdeulx; por razones diferentes, Modest Mouse y Low en el ATP); el transporte público del jueves y el viernes, responsabilidad de las autoridades municipales; y, como siempre, que la magnitud de la oferta obliga a renunciarse.

A continuación, el Primavera Sound 2007 en 100 momentos escogidos. **X. CERVANTES**



Anochecer en el Fòrum con Patti Smith de fondo. Foto: Oscar Guix

### 6PM

A estos gallegos hay que perdonarles los gustos de idietrónica amable porque cuando abundaban en terrenos oscuros sentaban bases de un discurso interesante aún por desarrollar. Mejores cuando eran más Colder que Postal Service. Aun con un directo algo rígido y demasiado dependiente de la tecnología, sientan las bases de una promesa por elaborar. **R. AYALA**

### BARRY ADAMSON

Guitarra, bajo, batería, un indispensable Hammond, teclado, trompeta y saxo. Con esta formación ofreció Barry Adamson una esperada y progresivamente cálida sesión de rock, pop, funk, soul, cabaret y banda sonora imaginaria, una exposición modélica de avant-cool. "Jazz Devil" y "Déjà Voodoo" fueron algunos de los temas interpretados, y la traca final le correspondió al "Thank You (Falettinme Be Mice Elf Again)" de Sly Stone, tema que Adamson ya había tocado en los tiempos de Magazine. **Q. CASAS**

### EROL ALKAN

Desafortunadamente, Alkan dejó a un lado la imprevisibilidad habitual y en esta ocasión sirvió un apañado menú a base de house y electro de calidad pero sin efecto sorpresa, aliñado con *rush-ups* de Tom Tom Club y breves destellos de inspiración. En conjunto, y tras la clase magistral que había impartido antes Ivan Maguey, la cosa resultó algo plana y poco estimulante. **L. LLES**

### ANTINOCEPTIVAS

Uniformados de forma boba y con una actitud que recordaba a Kaka De Luwe y a los primeros Sinestro Total, el cuarteto barcelonés (con integrantes de Sityl Vaïne y

Tarántula en sus filas) levantó el telón del festival con una divertida exhibición de punk y surf surrealista y majadero. Canciones como "El día de los pobres" y "Las monjas de clausura" merecen ya un puesto de honor en el nuevo *underground* nacional. **D. SAAVEDRA**

### THE APPLES IN HEROTIC

Entre la contagiosa hiperactividad de Robert Schneider, la sonrisa alucinada de John Hill y el disfraz galáctico del teclista (el otro multinstrumentalista es Bill Doss, de Olivia Tremor Control), tienen pista de banda *break de serie B*. Pero su directo va más allá de la ciencia ficción. Sin el ramalazo *ED* del disco, "Energy", "Can You Feel It?" y "7 Stars" sonaron como contundentes glosas de garage-pop. Sumados a los antiguos, fue toda una impecable sucesión de *hits*. **G.Z. DEL ÁGUILA**

### ARCHITECTURE IN HELSINKI

Como Arcade Fire tocando en el Minimúsica. Así de bien empezaron su actuación, aunque rápidamente, por desgracia, los altos alternaron con los bajos. Las canciones de "Places Like This" no son, en general, tan eficaces como sus antepasadas y la actuación de los australianos sólo brilló realmente con el recuerdo de "Do The Whirlwind" y la lenta "Maybe You Can Save Me". El resto, que lástima, un espectáculo agriado de esforzada locura pop. **J.M. FREIRE**

### BLACK LIPS

El combo de Atlanta refrendó esa feliz idea de que invitar a una banda de garage a un festival es, casi siempre, una garantía segura. Su fresca y despañada apropiación del género se saltó con disfrutables resultados. En el fondo, parecía una de esas fiestas éticas donde la barbaca saca humo y las

cervezas agitadas se agolpan en el césped. Una invitación a vocar, contonearse y aplaudir el dinamismo de una banda que se acordó de que debajo del escenario también había público. **D. RODRÍGUEZ**

### BLACK MOUNTAIN

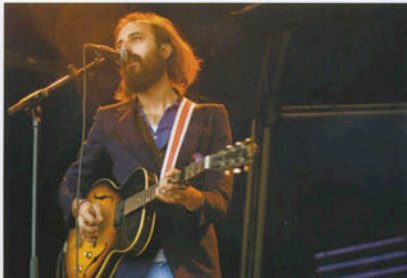
Una sesión de stoner rock antes de ponerse el sol no parecía lo más apropiado para el equilibrio de los biorritmos que se crean en un festival. Pero aunque todas las canciones que tocaron Black Mountain hasta que se hartaron (porque se cabrearon y nos dejaron un poco a medias) pesaban lo suyo, resultaron ser más melódicos e inquietos de lo que se presumía. Una vez se esquinaban hacia una especie de krautrock americanizado y otras frotaban en una psicodelia indie que no los hacía tan distintos de The Brian Jonestown Massacre. **J. PONS**

### BLONDE REDHEAD

Pese a que se habían planteado incorporar a un bajista para sus nuevos directos, Kazu Makino y los gemelos Pace se presentaron en el escenario Rockdeulx en formato trío y evidenciaron que, en vivo, el cancionero del estudio pero sobreproducción "23" se resiente demasiado. La abundancia de sonidos grabados, los *overblubs* y demás artillería shoegazer pudieron incluso con la voluntad y la poderosa presencia de la japonesa. Su paso por España se saltó con decepción. **D. SAAVEDRA**

### BOLA

El sonido Skam ha perdido enteros en un par de años. A Autechre le los crees, pero al resto les cuesta mantener la credibilidad. El británico Darnell Fitton se limitó a ofrecer un ejercicio de IDM y ambient-techno de libro;



Herman Düne: un viaje enorme. Foto: Juan Sato



The Fall: una rica llamada Mark E. Smith. Foto: Óscar García

## TRIUNFADORES

### BILLY BRAGG

Solo con su eléctrica, frente a un Auditorio lleno, Billy Bragg demostró que el mensaje político y la nostalgia entran mejor con humor. Si fue gracioso contando la ocasión en que una monja le increpó desde el público, o haciendo una encuesta sobre si debía versionar a Elvis Presley o a Bob Dylan (se salió por la tangente con "Superstar" de los Carpenters, pero entregó finalmente un recio "Don't Think Twice"), y emotivo recordando a Woody Guthrie con "All The Fascists" y citando a Johnny Cash y The Clash, certificó el gran cantautor que es con un glosio final: "Greetings To The New Brunette", "The Saturday Boy" y "A New England". Hecho un chaval. **R. ALBARONDO**

### THE FALL

Lo volvió a hacer. Malencarado, implacable (le quitó de las manos el micro a la teclista, en la única canción que ella cantaba, para seguir él), activo ("mi puerta nunca estará abierta para ti", canta obsesivamente),

Mark E. Smith lideró una formación sólida como una apisonadora, enérgica y euforizante en el escenario Estrella Damm. Con dos bajistas, ecos de Joy Division en las guitarras, una versión de Frank Zappa ("Hungry Freaks, Daddy"), varios temas de su último disco y una traca final con "Blindness" y "Reformation", Smith demostró que su letanía sigue viva y se largó con un gesto de "ahí queda eso". Y viva si quedó. **B. RUIZ**

### HERMAN DÜNE

A los hermanos David-Ivar y Neman Herman Düne les tocó inaugurar el festival en el escenario grande, apuesta arriesgada por sus orígenes indie folk que a la postre fue un acierto: aun en formato trío (eléctrico y minimal-), supieron recrear el pop perfecto con aromas country y soul de "Giant" (2006), su disco multinacional. Entre Johnny Cash, Modern Lovers y Van Morrison, estos estemos viajeros encadenaron grandes road songs en un plácido y sabroso inicio de fiesta. **E. FARRÉS**



Billy Bragg: Johnny Cash. Foto: Juan Sato

### BUILT TO SPILL

La banda de Doug Martsch empezó con titubeos en el ATP: las primeras canciones lanzadas para ajustar el sonido, una aparente inconcreción de los músicos y esa rara sensación de estar tocando y no estar dentro del concierto. Sin embargo, la sensible voz de Martsch y las intensas cabalgadas de guitarra se acabaron imponiendo en una actuación que fue creciendo por momentos y consiguió algunos pasajes excelentes. El desentente, algo confuso, no disminuyó la agradable sensación final. **D. RODRÍGUEZ**

### BUZZCOCKS

Lo siento, pero no hay otra forma de decirlo: aquello fue una basura. Una vergüenza. Un insulto a todos aquellos que idolatramos un impecable legado en forma de himnos transgeneracionales. Aquello sonó a hardcore sobreamplificado, a cerveza barata caliente, a todo por la pasta, a camelio para masas. A basura. Shelley Duggie, los Esteso y Pajares del punk, berreado y ensuciando temazo tras temazo en una pachanga sobre la que hubieran venido treinta años atrás... Y encima me permití a Grizzly Bear. Fuck these Buzzcocks! **L. CARRIZO**

### DAVID CARRETTA

Más que digno sucesor del Giorgio Moroder de finales de los setenta, el francés David Carretta es su clon del nuevo siglo, con ese pelo rizado y su mismo mostacho. Si alguien

define perfectamente el sonido de international Deejay Gigolo es él, con su electro canalla rozando el techno y la electronic body music y con ese ritmo trotón sobre el que canta algunos de sus temas como "Vicious Game", "Kill Your Radio" y "Metal Disco Class". **J.A. CUENCA**

### CHROMEO

El colorón del revival ochentero. Un dúo californiano que parece haber hibernado durante veinte años, rescatando el look hottera (con esa guitarra de metal cromado), los guifos al electro de Miami con el uso de vocoder y ese techno-pop facción pero divertido de Buggles y Rockwell. "Woman Como" "Fancy Footwork" y "Teman Friend" dejan claro que, puestos a copiar y fustilar a otros, Chromeo al menos lo hacen bien. **J.A. CUENCA**

### COMETS ON FIRE

¿Vale cualquier cosa dentro de la serie "Don't Look Back"? ¿Es "Blue Cathedral", un álbum de hace sólo tres años, lo suficientemente relevante e histórico para que una banda de tan corta trayectoria lo interprete en su intagridad? En el escenario ATP, todos esos prejuicios se hicieron trizas con la misma intensidad con que los californianos lo ejecutaron en directo, reinterpretando sus canciones de forma más física y rúcica y culminando de forma apodéctica con un tremendo "Whiskey River". **S. SAAVEDRA** →

tanto es así que no dio oportunidad a la improvisación, lo que provocó más de un botazo y la constatación de que la electrónica contemplativa necesita una cierta chispa en directo para que el resultado no pague de soporífero. Exactamente lo que fue Bola: un superoportunista, aunque nunca perdiera la clase. **J. CASAS**

### BONDE DO ROLÉ

Con Diplo de stage manager de lujo y un improvisado cuerno de baile que incluyó a Gerardo Cartón (del sello Pias Spain) y a la crew de Beirut, el trió brasileño irrumpió en la tarima envuelto en papel higiénico, repasó la práctica totalidad de su repertorio -la del sample de "The Final Countdown" (Europe) es de traca- y se desgajó en defensa de su electro-rock dicharachero y relajado. Duerteró, pero intrascendente: una bromita que, antes pronto que tarde, acabará perdiendo la gracia. **S. SANZ**

### BRIGHTBLACK MORNING LIGHT

Extraño caso el de los norteamericanos Brightblack Morning Light, valientes al insistir

hasta la saciedad en esos perezosos ritmos de sobremesa que, curiosamente, lejos de aburrir resultan hipnóticos y adictivos. Como una versión sedada y ralentizada de los mejores Spiritualized y con cierto deje cósmico en la voz de Rachael Hughes, lo que ofrecieron en directo fue una combustión lenta alimentada por el auzad trabajo con el órgano y los ocasionales destellos del trombón. **R. LLUAIMADÓ**

### DAVID THOMAS BROUGHTON

Lo de este hombre resulta difícil de explicar. Como en el pasado Tanned Tin, el británico David Thomas Broughton aprovechó cualquier objeto a su alcance (golpeó la guitarra contra su cabeza, las zapatillas contra el suelo...) para crear loops percusivos sobre los que desgarran unos lamentos (canta de Antony, pero menos melodramáticos) que convierten sus canciones en puras confesiones a corazón abierto. Resulta imposible no caer incondicionalmente rendido ante su despliegue de poesía y vitalidad (corrió arriba y abajo por el Auditorio). **E. GUILLET**



Ginfeno: el supergrupo del rock'n'roll minimalista. Foto: Juan Sola



Lisabó: el dominio del volumen. Foto: Óscar García

#### → KIMYA DAWSON

David-Ivar Herman Düne recomendaba la actuación de Kimya Dawson en el Auditori: no habla que penséis, decía de su amiga estadounidense. Pues no, Dawson, excesivamente volcada en su papel de anti-folker modelo Viva la Gente, brindó un show más bien flojo. Nerviosa e incómoda al máximo, pendiente de su hija de urt año que gateaba por la platea al cuidado del padre, Kimya apenas se centró en su mínima guitarra y sus canciones de inocencia costumbrista. Y el rumorito del abrazo múltiple con el público tampoco arregó nada. **R. FERNÁNDEZ ESCOBAR**

#### DEATH VESSEL

Sopungamos que te encaminas al escenario ATP sin saber quién se esconde tras Death Vessel. De lejos ves a una persona con larga melena morena ladeando la cabeza, extrayendo armonías de folk tradicionalista de una guitarra y cantando con voz de soporoso cosas como "Deep In The Horchata". Y entonces, cuando das las gracias, el asombro

(se oye un ligero "oooh" entre el público): es un hombre. Se llama Joel Thibodeau, vive en Rhode Island y parece vivir en los sueños de Joan Baez. Agradable y con un punto de extrañamiento lynchiano. **C. CALVO**

#### MIJK VAN DIJK

Lejos ya los tiempos de sus proyectos Microglobe y Mindgear, y de sus legendarias colaboraciones con DJ Tanth y Cosmic Baby, el alemán Mijk van Dijk parece haberse perdido en una macrodiscoteca trancera de los noventa. Su mezcla de tech-house de baratillo, trance de los buenos tiempos y techno choni está tan pasada que casi está por ponerse otra vez de moda. No faltó en su sesión un remix de Depeche Mode y, como final, el tan previsible como imprescindible "We Are Your Friends" de Justice vs Simian. No nos lo esperábamos, Mijk. **L. LUIS**

#### THE DIRTY THREE

A los tres de Warren Ellis les jugó una mala pasada el viento que traía la brutalidad del sonido del escenario de enfrente. Por mucho

que el violinista invocase a las sirenas con "Ocean Songs" (86) a través de sus bailes y sus salvajes juegos de arco, el contexto espacial jugaba en contra. Para ellos, parte imprescindible del show es la interacción emocional con el público; y en un escenario enorme con fosa, como que no. Preferimos la concentración de un local pequeño a varios caminos de la domesticación. **R. AYALA**

#### DJ RASCO

En un festival sin hip hop, el barcelonés Óscar Broc puso su anagrama al servicio de una sesión más didáctica que sabidiosa y por eso mismo magnífica. De De La Soul a El-P, trazó un arco de homenaje que en aquellos momentos, a medianoche en la dictadura del pop-rock, sonó a gloria. **X. CERVANTES**

#### THE DURUTTI CULT

El sonido fue malo, y Vini Reilly parecía verse obligado a entretener la tarde soleada con fragor eléctrico y virtuosismo (con un final casi Jimi Hendrix). Un bajista innecesario, Neil Stewart, no ayudaba a clarificar las cosas. Aun así, la arrebatadora belleza de la guitarra de Reilly y su desarmante voz, y algunas complicidades con el batería Bruce Mitchell, brillaron en temas gloriosos ("The Missing Boy", "Sketch For Summer") y más recientes y étnicos ("Woman"). Ya con la juvenil voz de Poppy Roberts. **R. ALBARONDO**

#### EVRIPIDIS AND HIS TRAGEDIES

Rodeado por su orquesta de señoras, Evripidis Sabetis diseñó las pequeñas e inspiradas historias de su primer disco ("The Long-Lost Lovers", "Transylvania" y la muy apropiada "It's June Again"), más cerca de la tragedia que de las de las tragedias que dan nombre a su grupo. A caballo entre el acendrado "autonomo" de Sufjan Stevens y el hedonismo de The Hidden Camera, estuvo irónico, sutil... y un poco fufú. **L. LUIS**

#### NATHAN FAKE

Venía con el público medio ganfulo. La otra mitad la ganó en escena a base de pop electrónico y secuencias de beats vaporosos que jugaban a crear atmósferas de hedonismo. Trufaban la sesión juegos de delays cortos y asensios de los que usa Edan en directo. Y ése fue el burbujeo que acabó en ebullición. **R. AYALA**

#### FUJIYA MIYAGI

Mucho más visceral que en su actuación en el pasado Primavera Club, el trio ofreció un



Los Planetas: ceremonia grandiosa. Foto: Óscar García

concierto intenso, evolucionando ese sonido cercano al krautrock hacia el punk-funk, acercando el entramado progresivo de Can a las pistas de baile disco con el bajo como esqueleto que sustenta las canciones. Tuvieron algunos momentos brillantes, casi de catarsis instrumental, sobre todo en su cierre con "Ankle Injuries". **J.A. CUENCA**

#### GHOULS'N'GHOSTS

El grupo paralelo que Santi García (No More Lies y productor ubico) montó con su hermano Víctor y sus colegas de Sant Felu de Gualots presentó su debut homónimo poniendo el acento en la intensidad y la potencia de un post-core que bebe tanto de Aina como de Fugazi, en detrimento de su lado más pop, con más protagonismo en el disco. Aun así, brillaron los matices y la voz de Ramón Rodríguez. **E. FARRÉS**

#### GIRLS AGAINST BOYS

Fue como un viaje en el tiempo. Escuchar a Scott McCloud imponiendo su voz sobre el perturbante sonido de los bajos de Eli Janney y Johnny Temple era regresar a los noventa y recordar ese sonido rock heredado de Fugazi que se etiquetó como alternativo y que hoy casi es sólo un recuerdo. Un discurso coyuntural el suyo, quizás algo monótono, pero que no ha perdido pegada en temas como "Super-Fire", uno de los momentos cumbre del concierto. **E. GULLOT**

## NOMBRES PROPIOS DE AQUÍ

#### GINFENO

Veteranos asiduos del festival, los madrileños Ginfeno están cada día más cerca de ofrecer una propuesta que les permita eludir la oscuridad del griterío underground sólo apto para curiosos y amigos. En este sentido, la imponente presencia escénica del recién incorporado vocalista y percusionista sueco Kim les ayuda a conjurar la fascinación de bandas más ambiciosas. Buenas noticias desde el escenario CD Drome. **R. LAURADO**

#### LISABO

Tremendo es poco. Invadieron la intimidad de Damon Albarn y la "Daydream Nation" de Sonic Youth. Parecía que en todo el recinto del Fórum sólo estaban tocando Lisabó. En el escenario CD Drome, los de Irún pusieron la furia en el volumen, si, pero además la ataron corta articulando su post-core con precisión, con dos baterías combinadas que rehullan el unísono y una tensión escénica que daba miedo, con la guitarra de Kariós Osinaga sublimando el horror vau de los no lugares. Y sin

derivaciones pre-crescendo. Empezaron arriba y terminaron más arriba, con un espectacular despliegue físico. Impacto total. **X. CERVANTES**

#### LOS PLANETAS

Apetecía ver a Los Planetas encarando nuevos y complicados retos, dar la talla como el único grupo nacional en el escaparate grande del festival, cerrar la noche del viernes de ese mismo escenario y probar "La leyenda del espacio" pasando la tierra del directo. Y casi enroscándose en la holgura con que salvaron el listón. Empezaron exigiendo: las piezas más hoscas y que requieren más atención de su nuevo repertorio conformaron un primer bloque de rock ceremonial, serio y oscuro. Poco a poco toda esta liturgia sonora (también visual, batería bajo pialo, músicos siempre en contraluz, proyecciones "valdelomarescas"... ) fue transformándose, sin racionales, sin gros drásticos, en su repertorio de hits habitual. Porque Los Planetas de ahora también son Los Planetas de siempre. **J. PONS**



Modest Mouse: buenas noticias para el mainstream. Foto: Óscar García



Band Of Horses: la emoción y la furia. Foto: Óscar García



Benji Zech Condon y la trompeta viajera. Foto: Óscar García

#### GIRL TALK

El nuevo aspirante a la corona de rey del *bootleg* exhibió su imaginación como DJ en el corta y pega casero, pero también una excesiva actitud punk, exhibicionista y desenfrenada, desnudándose e irónicamente al público mientras sonaban Nirvana. Antes de eso, toda una retahíla de hits con bases de Daft Punk, Salt-N-Pepa, Snap y Hot Chip para voces de Missy Elliott, Kelis, Nelly Furtado y Justin Timberlake. **J.A. CUENCA**

#### THE GOOD, THE BAD AND THE QUEEN

Con un volumen bajo, y la interferencia constante del sonido de Lisabó (desde el CD Drome), tuvieron dificultades para redondear la elegancia del escenario (leñen con ilustración antigua, trajes y sombrero de copa) con unas canciones demasiado delicadas para el lugar. Aun así, el buen humor y la convicción de Damon Albarn, los movimientos sinuosos y la contundencia de un Paul Simonen muy reggae clásico alertaron de que su extraño mandaje tiene posibilidades, para mejor ocasión, y canciones de largo recorrido. **B. ALBARINO**

#### GRUPO DE EXPERTOS SOLYNIETVE

Si la noche anterior Los Planetas convirtieron al público en gravilla, el sábado tocaba la resaca meridional. Subieron al escenario algo destemplados al compás de la sintonía de "Curro Jiménez", aunque, por suerte, la

tibieza del concierto se despenzaron en su último cuarto cuando a partir de "Claro y meridiano" los dejes andaluces se fundieron con el folk-rock del que hacen uso estos peculiares The Byrds del nuevo siglo. Por cierto, también tocaron la versión de "Rifle de repetición" de Surfin' Bichos, con Fernando Alfaro entre el público. **A.G. CALVO**

#### HALF FOOT OUTSIDE

Pura roca hardcore-punk cargada de melodía. Carlos Luez, Israel Medina, Edu Ugarte y Brian Hunt sí supieron encontrar su sonido en el ensueño CD Drome y, frente a un público muy numeroso, pusieron a calentar ese infalible nervio que conecta a Hüsker Dü con el indie rock. Y como el Bestés pasa por el Fórum, apareció Mac (Superchuck, Portastatic) McCaughan para certificar el trío. **X. CERVANTES**

#### HELL

El capo di tutti capi, que diría la mafia siciliana. Hell es el motor de, más que un sello, un estilo. Pero esa noche, al menos al principio, debió de pensar que fuera otro quien presentara batalla al comenzar con el "Like A Child" de Junior Boys. Luego el ritmo fue subiendo en intensidad, en carne y vísceras, y llegó el Hell que todos conocemos, capaz de mover a las piedras de su sitio, para poner el punto y final al Primavera Sound 2007. **J.A. CUENCA**

#### ROBYN HITCHCOCK AND THE VENUS 3

Con andares patosos y largo flequillo, como de costumbre, Robyn Hitchcock apareció secundado por unos Venus 3 entre los que destacaba un Peter Buck (R.E.M.) que se dedicó a arpegjar entre las fintas en forma de acordes del larguirucho protagonista. Buck contrapunteaba el jangle pop magistral de Hitchcock con juegos de guitarra a lo Television, y el ex Soft Boys cerraba todas las notas con ritmos que todos pero siempre certeros y definidos. Sonaron mágicas "Sally Was A Legend" de "Jewels For Sophia" (99) y "N.Y. Doll", su homenaje al desaparecido Arthur Kane, bajista de los New York Dolls. Acabó evocando a los Softs Boys, claro. Podría haber sido mejor, pero supo mantener el latido del *jamit*? **L. CASAS**

#### HOT CHIP

El gran derroche instrumental que forman los directos de Hot Chip implica una complejidad en terms de la que casi siempre salen airos, aunque temas como su "Boy From School" no quedan redondos. Más dinámicos, eléctricos y funk que en disco, mueven pelvis a la vez que cabezas, tanto en

las piezas conocidas como en las por conocer (adelante de su nuevo trabajo), interponiendo incluso en "No Fit State" un fragmento del "Temptation" de New Order. Eso sí, mejor sin el tiempo extra. **J.A. CUENCA**

#### HOW DARE YOU!

Las vocalistas Odil Bright y Ene Anux y el batería Oscar Ribell tienen una cosa a favor y otra en contra. En realidad, la misma: su punk-funk, canónico y solvente, está muy de moda, pero pronto dejará de estarlo. Si nos aislamos de eso, nos encontramos con un grupo con buenas canciones, presencia, sonido y groove que, increíblemente, todavía no tiene selló discográfico. Sugestiva revelación. **S. SÁVEDRA**

#### ISIS

A diferencia de Pelican, Isis están anclados en la textura atmosférica. No dan pie a nada que no sea una suerte de metal atmosférico que ni el doom ni la espesura post-metal de Neurosis; siguen en la brecha que abrieron con "Oceanic" (2002), un ritual excesivamente espiritual para un grupo que pretende convocar la estética del hardcore. →

## TRES DEBUTS EN ESPAÑA CON GANCHO

#### BAND OF HORSES

Presé a no contar ya con Mat Brooke, uno de los miembros fundadores, Band Of Horses acamieron su último show de la mitología europea con la misma intensidad de su gran-gran, gran, gran-álbum "Everything All The Time" (2006). Una actuación atípica, con las canciones conocidas en medio y las nuevas en los extremos, y con un problema en el micro de un exasperado Ben Bridwell que estuvo a punto de dejarnos sin medio concierto. Salieron del aparato con una furia tan descomunal como emocionante. Cuando la música es vida. Y la vida es música. Los pelos de punta. **S.S. MORDON**

#### BEIRUT

Presé de un entusiasmo entre tímido y nervioso, Zach Condon y su cuadrilla de meritorios del canto distraído se confirmaron en el entarimado Rockdelux como la alternativa Brooklyn Heights a la

#### Banda de Bodas y Funerales de Goran

Bregovic. Y ni siquiera el subataje sonoro de los otros escenarios impidió disfrutar de la balcánica "Brandenburg", del mutatislois vocal (David Byrne) de "Postcards From Italy" y de un eplogo donde pasaron del inglés al francés para finalizar en plan fanfarria acudiendo a lo que bien pareció una lengua eslava. **S. SANZ**

#### MODEST MOUSE

Si en 2006 bailamos como potesos con ESG, esta vez le tocó a Modest Mouse: Isaac Brock, Johnny Marr y compañía, armados con dos baterías, dos guitarras, bajo, teclados y voz, pusieron patas arriba un escenario ATP que ya no daba más de sí, llenó hasta los topes. Con un parche verde de pirata que a veces aparecía descubriendo un ojo a la funeraria, Brock se desahogó con su voz rugada, rapeó y nos hizo saltar como un solo hombre al son de "We've Got Everything!". **H. HARRIS**

## DJs CON DUENDE

### DIPLO

Muy distinto del set que compartió junto a A-Trak en el Sonar de 2006 (y que le valió el título de mejor DJ del año), el estadounidense dejó claro en el escenario CD Drome que ese collage sonoro que forma en sus sesiones tiene un fin: hacer bailar. El funk, negroide o tecnificado, ochentero o actual, es una base que arde en sus manos, rompiendo el ritmo con nu skool breaks y acercándose al favela funk con destellos vocales y ácidos. Abundantes mash-ups (de Ray Charles a Kraftwerk), espectaculares bases de la casa y espacio para Hot Chip, Les Rythmes Digitales y el tremendo "Pop Ya Virus" de Stanton Warriors. No bailar aquí es un pecado. **J.A. CUENCA**

### DJ YODA

Hay DJs para quienes no existen fronteras, para quienes los estilos son barreras que dinamitar una tra tras sin ningún miramiento. Yoda es de los capaces de encajar cualquier cosa con gusto y con gracia, de divertirse tanto a un rockero como a un technohead y de pasar, por encima del bien y del mal, de la hortera mayor del mundo (Peter Gabriel, Bon Jovi, "Los 7 Enanos") y cosas que sonjarían al más pintado a un sinfin de éxitos de ayer y de ahora, de Beethoven a la banda sonora de "Pulp Fiction", de Ramones y The Verve a Daft Punk, Kanye West y cualquier otra cosa que se pueda imaginar. Muy grande.

**J.A. CUENCA**

### KID KOALA

Virtuoso pero nunca exhibicionista, el turntablista canadiense desarrolló en el escenario CD Drome un set muy adaptado al cartel del festival. En la primera parte, apabulló scratcheando armónicas, deconstruyendo magistralmente "Moon River" y convirtiéndolo al vídeo-seguimiento de sus evoluciones a los tres platos en un vibrante espectáculo. En la segunda, menos técnica y más populista, entusiasmó al respetable con mezclas imposibles (M.I.A. y Björk), ilaciones sorprendentes (Franz Ferdinand y OutKast) y calzonazos de probada eficacia (Rage Against The Machine).

**G. SANZ**

→ punk pero que parece no querer salir del post-rock de guitarras más abyecto. El mejor momento fue "The Beginning And The End", pero en general se encallaron en su minimalismo militante, en la sobresaturación del metal sin horizonte. **J. CASAS**

### JUSTICE

Que sí, que sí, que Justice hacen justicia al hype. Su rehabilitación malsana de los primeros Daft Punk aturde en "1", y lo hizo también en un directo abrasador donde no sólo cayeron los grandes temas del disco (enorme "Stress"), sino también sus ya clásicas remezclas para Simian y Scenaró Rock. ¡Y qué decir del montaje escénico! Ese poco construido a base de amplics y con cruz cristiana iluminada en el centro había que



Kid Koala: tremendo juego de manos. Foto: Óscar García

verlo para creerlo. La fiesta tiene un nombre en 2007: JUSTICE. **J.M. FREIRE**

### KIEV CUANDO NIEVA

El ya de por sí frágil y destartado pop de Escuela de Bellas Artes de esta banda formada en Cuenca tuvo que luchar contra numerosas dificultades: viento, pruebas de sonido de otro escenario que se colaba, coincidencia con Mus a las 4 de la tarde... y quizá no dio la medida de todo el potencial que encierran. Aun así, fue divertidísimo y exigente. El final con "Todo el pueblo" y sus hilarantes consignas fue de los grandes momentos a recordar del festival. **G. SAVEDRA**

### KOACHA

Grupo francés que podría haber sido británico con la problemática de mirarse en el espejo de las bandas que agita en su cotochera el "NME". Batería monoacorde y sin matices y guitarras de a kilo. Vestían Fred Perry y lucían flequillo, pero sí me cuentan que ayer hacían ska y mestizaje buenorrollista me lo creo. Unos chicos confundidos que emitan gran energía, pero eso, confusa y cónica. **R. AYALA**

### TED LEO AND THE PHARMACISTS

A pesar de acercarse en su nuevo álbum peligrosamente al pop-tics tipo The Knack-, Ted Leo en directo sigue apostando por el rock a velocidad punk. Todo muy funcional y aguedo, aunque -tal vez por eso no es famoso- carente de la magia invisible que da forma a una gran composición. Lo mejor, en la penúltima: "Tenemos sólo cinco minutos y otras canciones, pero hoy es más importante que toquemos ésta". E interpretaron "La Costa Brava", su homenaje pop a los amigos que hicieron a su paso por Sant Felu de Guixols. **S.S. MOROHN**

### THE LIGHT BRIGADE

Sobre el cemento creció un prado alumbrado por melodías de atardecer. Los catalanes The Light Brigade sonaron elegantes, sutiles, seguros, afianzaron su repertorio, recorrieron las lindes de un territorio ganado a golpe de buenas canciones donde se entrecruzan Paul Weller, Stepin Merrit, Neil Hannon y Gram Parsons. Y acabaron abriendo fronteras con sus nuevas canciones en catalán. **L. CARRIZO**

### THE LONG BLONDES

Musicalmente no han inventado nada (Blondie y Siouxsie podrían reclamarles royalties), pero The Long Blondes poseen en



Diplo: ... y al principio fue el funk. Foto: Óscar García



DJ Yoda: el dinamismo. Foto: Óscar García

directo el desparpajo y la actitud suficientes para daries un voto de confianza más allá del primer de turno. Kate Jackson tiene madera de estrella, y canciones de corte nuevoalero como "Lust In The Movies" y "Separated By Motorways" obligan a bailar al sí que imponen los de Sheffield. Abrieron el escenario grande el sábado, en una jornada en la que eran convidados *de piedra*, pero cumplieron con creces. **G. GUILLET**

### LOW

Abrieron en tenue con "Sandriasta", de su último álbum, y aunque ni la hora (a una y media de la madrugada), ni el espacio (el escenario ATP) ni el sonido les hicieron justicia, desmarrollaron una de sus ingravidas y precisas actuaciones mientras desde no tan lejos resonaban los ecos de, al menos, otros dos escenarios del Fórum. Su lugar natural era el Auditorio, después o antes de Spiritualized, por ejemplo, pero encarraron con solidez y envergadura emocional una actuación que tuvo que pasar forzosamente por "Canada", esa pujanza eléctrica en apariencia inusual con la que el trío silenció las ondas que llegaban, molestas, desde otros lugares. **G. CASAS**

### LUOMO

Aunque en directo el house sedoso de Vladislav Delaj pierde matices en favor de que el ritmo gane enteros y de que éste se vuelva menos lírico, el finlandés es un valor seguro, tan elegante como siempre. No hubo lugar para sus temas conocidos y sí para los de "Paper Tigers" (2006), a pesar de que

aquí las voces sean retazos rotos, sílabas perdidas entre esos bajos secuenciados y sonidos digitales. **J.A. CUENCA**

### MAXIMO PARK

La contundencia estudiada de los de Newcastle ha sufrido una merma considerable con su último trabajo y, como era de prever, también acabó lastrando un concierto que funcionó mejor en los golpes cortos que en las canciones digresiones melódicas. El habitual baile de San Vito del electrificado Paul Smith no consiguió arrastrar a unos músicos que o no acabó creerse o andan confundidos con sus aspiraciones. **A.G. CALVO**

### MELVINS

La pelambrea, ahora barnizada con las lógicas canas, de Buzz Osborne se oíó con una insombrable impronta. Es un signo distintivo para volver a presentar a un grupo que sigue fiel a sus principios al margen de los vaivenes de las modas y otras inclemencias. Su relectura del magnífico "Houdini" (93) fue como era de esperar: agresiva y estruendosa y un reclamo para que bastantes espectadores estrenaran sus tapones -un objeto muy utilizado en todo festival-. Al final, dilataron en exceso el cielo de su recital, pero ofrecieron un buen show. Incluyeron antihéroes del garage norteamericano más rudo. **D. RODRÍGUEZ**

### MUM

Con una formación muy renovada, los islandeses parecen haber abandonado la



Mike Patton: el contrapunto silbeteo a Christian Fennesz. Foto: Óscar García



Battles: la matemática física. Foto: Óscar García

## EXTRAVAGANTES

### BATTLES

La inoportuna baja de Klaxons modificó las coordenadas espacio-temporales de la actuación del cuarteto neoyorquino -de ATP a Rockdelux, tres horas y media más tarde-, pero no restó ni un raticulín de su proverbial intensidad. Tortoise con caña, la ecuación algebraica del post-rock y la integración definitiva del live looping en un magma instrumental -la voz de Tyondra Braxton, una textura más- que crece en poderío físico sin menoscabo de su alcance intelectual. **G. SANZ**

### FENNESZ + MIKE PATTON

La colaboración más esperada del festival, la que reunía en el ATP a dos de las mentes más inquietas del sonido de riesgo, no fue lo esperado. Fennesz tuvo su momento de gloria, pero no logra superar la mediocridad de un sonido que se estanca en reverberaciones oscuras sin ningún tipo de matiz. Otra cosa fue lo de Mike Patton, quien glorifica hasta el sonido más anodino con una presencia y unas maneras

arrolladoras. Lo suyo fue guturalidad acompañada, bien manejada entre una programación sencilla y de exquisita factura, sin alardes, a años luz del previsible noise de Fennesz. Sin duda, Patton es un personaje diferente capaz de aunar voz y noise con la claridad de ideas de Meredith Monk y la contundencia de Merzbow. **J. CASAS**

### GRIZZLY BEAR

En disco, Grizzly Bear poseen el don de la sutileza y de los matices escondidos: más frágiles que violetas. En el escansorio ATP, sin embargo, sonaron densos y discólos, con un universo desmenuado de melodías cruzadas y contrapuestas. Letanías de acordes rasgados expulsados a borbotones que, paradójicamente, poco a poco van atrapando hasta hacerlos caer en la más absoluta fascinación. Durante la última canción, "On A Neck, On A Spit", subieron unos cuantos invitados -un presentador de MTV, Zach Condon de Beirut- al escenario a hacer el burro. **S.S. MORDON**

equilibrados, como una excelente banda de country-rock con variedad de recursos (gracias sobre todo al doble frente de Patrick Sullivan y Rachel Cox). Movéndose entre poderosos medios tiempos y su repertorio más rockero (aunque acompañando sus andanzas guitarrísticas), Quakey Hall confirmaron ser una banda con mucho más futuro que abrir un escenario bajo un sol de justicia. **G.Z. DEL ÁGUILA**

### ONE TWO

Con mucho más gancho en directo que otros compatriotas sujos como Phoenix y Tahiti 80, el dúo francés ofrece un pop electrificado fresco, divertido e inmediato, pero sin más trascendencia que intentar pasarlo bien. Su mejor cara es la que viene del pop stíctes de canciones como "Emma Needs A Love Song", "Love Again" y la saltarina "Oh Yeah, Alright". **J.A. CUENCA**

### OVNI

Esta banda catalano-argentina maneja con seguridad esa tradición que vive pagada a un estríbulo, con la voz bien puesta en primer

plano, sonidos familiares (el de "Tu enfermedad" tiene parientes en Nueva York) y un respetable sentido del espectáculo. Según soplo el viento, se le llama power pop o rock'n'roll. Y cada cual tiene un par de nombres de ayer y hoy para dejarlos caer y seguir con otra cosa. **C. CALVO**

### PARENTHETICAL GIRLS

Si en sus discos es necesario atender a las letras para que su pop bizarro cobre altura, en directo basta seguir las evoluciones dramáticas del estandarizarse Zac Pennington para advertir que este amigo de Jamie Stewart (Oú Xiu) merece mucho la pena. Y más ahora que escasean los cantantes intérpretes, esos que saben que la teatralidad sí puede ser un buen aliado de la música. Digamos que está más cerca de un Brett Anderson ilustrado que de un Marc Almond indie, pero ya trilla con poderío y sabe que una versión de "Enola Gay" (DMO) nunca falla. **X. CERVANTES**

### PELICAN

Los cuatro de Chicago deslumbraron con una ejecución sobria que en todo momento supo mantener la atención sobre un higiénico tratamiento instrumental del post-core o sobre un aguerido manejo de las claves del post-rock. Como certifican en el reciente "City Of Echoes", lo suyo puede tomarse como la simbiosis perfecta entre Tortoise y Shellac: la disciplina del bajo y la concentración rítmica asistiendo a dos guitarras en una ágil travesía de alta montaña. Sin bajar a los valles, por supuesto. **X. CERVANTES**

### PELUZE

La comunión de taidz hardcore y alma indie rock, o viceversa, sigue alimentando a bandas españolas. La penúltima de ellas, Peluze, un trío de Fuenlabrada que puso sobre las tablas la urgencia melódica de su reciente "If Nouns Didn't Work...", producido por Santi García, ateniéndose a la contundencia instrumental a la sutileza vocal. **C. CALVO**

### PEOPLE ARE GERMS

Las dos D.J. británicas andaban jugueteando con residuos acid y un morro que se agradece en la sala pequeña de un club. Ponían más que pinchaban. Y en éstas que el viernes (reflexionó el sábado) apareció el francés Pedro Winter ("el tercer Daft Punk", y ángel de la guarda de Uffie, DJ Mehdi y Justice) para introducir un CD de... Rage



Grizzly Bear: un mundo propio. Foto: Óscar García

Against The Machine sin mezclar. Y entonces llegaron los cortes de sonido y el desconcierto. **X. CERVANTES**

### ELVIS PERKINS

Lástima que los instrumentos se perdieran en París. Lástima que destinara "While You Were Sleeping" para probar el sonido. Lástima que tuviera previsto un directo que, respaldado por su trío habitual, reprodujera el detallismo de "Ash Wednesday" pero que no pudiera hacerlo por culpa de una compañía aérea. Lástima, en fin, que el estreno de Elvis Perkins en España tuviera tantos inconvenientes, y que él aún no tenga el vigor de un Dominique A para embrietarse y creerse en la adversidad. Queda, eso sí, la certeza de una voz personalísima, la huella de unas composiciones gigantes y la esperanza de que la próxima vez podrá exponer sin contratiempos todo lo que sabe. **X. CERVANTES**

### LE PIANC

Cuando veo al grupo barcelonés Le Pianc, me imagino que son un proyecto ideado por Mark E. Smith (The Fall) recreando al grupo soul de la película "The Commitments" (Alan Parker, 1991). Y que ellos poseen la única franquicia de la idea. Cápsulas de pop onomatopéyico, percusivo, inocente, de energía desbordada. Muy, muy modernos. Y demasiado grandes para andar aún sin disco. **R. ARALA** →

indietrónica en favor de esos arreglos de violines y trompetas tan en boga... hace un par de años. Lo que no han perdido es esa delicada atmósfera de cuento de hadas, esas melodías de cajita de música, esa facilidad para componer dormilonas canciones de luna llena, la mayoría de ellas pertenecientes al que será su nuevo álbum en septiembre. **L. LUIS**

### MUS

Fran Gayo y Mónica Vacas, con las espaldas cubiertas por un cuarteto de rock, defendieron el reciente "La vida" con mejores intenciones que resultados. La sonorización dejó la voz de ella fuera de combate durante buena parte del concierto, y así era difícil seguir los delicados trenzados que elaboraba él con el arpa. En los tramos instrumentales hubo fuerza y matemática, pero "La vida" merecía mejor suerte. **X. CERVANTES**

### OAKLEY HALL

En sus discos alteran country y rock psicodélico, con alto octanaje para conducir por la autopista. En directo se mostraron muy

→ **PLAY PAUL**

El menor de los Homen-Christo tiene menos vergüenza que su hermano el de Daft Punk a la hora de subirse al escenario y desternillarse cantando al ritmo salvaje de un electroclash oscuro y siniestro. Tras algunos temas como "La Land" y "Bounce", terminó jaleando al público al grito de "let's go zombies" mientras empezaba a sonar su última creación, "Heils Bells". Chico, mejor quédate en el estudio y no saigas, que tienes un peligro... **J.A. CUENCA**

**PORTASTATIC**

A Mac McCaughey las cosas le deben de ir bien. Y no me refiero sólo a los réditos que está sacando en Merge del pelotazo Arcade Fire. Se le ve despreocupado, eternamente joven. Sale a tocar a media tarde, y hasta el solazo que cae parece venirle que ni pintado: hacia mucho más patente el brillo natural del rock indie de toda la vida bordeando el rock norteamericano de toda la vida (más que nunca pudimos apreciar que es fan de Bruce Springsteen) que ahora mismo fabrican Portastatic, como siempre artesanalmente, sin veleidades artísticas. **J. PONS**

**THE RAKES**

El Primavera Sound como atracción turística necesita grupos como The Rakes y The Long Blondes para atraer a los seguidores británicos; así lo demuestra una audiencia notable a las siete de la tarde (mayormente guiri). Y, tal como sucede con casi todos los grupos de las Islas, predominaron las formas sobre el fondo, centrando la atención la amañada interpretación del cantante Alan Donohoe (Fred Perry granate, pillos estrechísimos color plomo). Más sudor y menos pose no habría venido mal. **D.S. MOROHN**

**RAÚLMOYA Y EL TRIO MINÍÑA**

El de El Masnou se presentó con el trío convertido en cuarteto, e incluso en quinteto cuando aparecía el saxo. Demasiada aglomeración: ¿por qué tres guitarras? Demasiado por una sonorización a la española (la voz aplastada por una batería



Spiritualized: la elegancia del otro lado del espacio. Foto: Juan Luis

altísima y un bajo retumbador), prevaleció un pop-rock sin rostro en lugar de un cantautor con palabra, que es lo que ofrece "La nueva era glaciara". **X. CERVANTES**

**JAY REATARD**

Sobre el escenario había una especie de Goonies post-adolescentes hasta las cejas de dextrina enunciando a escupitajos el ABC del punk-rock: velocidad, demencia, salvazo, rabia, latas de cerveza volando, salvazo, distorsión, rabia. La banda del de Memphis no engaña a nadie: lo suyo es la energía demente, desatada, treinta minutos golpeando el estómago con precisión. Jay Reatard acabó eufórico y desquiciado a los técnicos de sonido, lo que en este caso se puede llamar triunfo. Lo celebró con un salvazo. **L. CARRIZO**

**JONATHAN RICHMAN**

Nadie puede vencer a Jonathan Richman porque es la gracia y tiene de su lado el empuje primigenio de la simpleza del punk. Bailes y un repertorio elegáico casi completamente en ese sphingh desconfiado suyo volvieron a cautivar, sobre todo a quien no le hubiese visto nunca, en un set que acabó tras tan sólo media hora de diversión ¿despreocupada? **R. AYALA**



Matt Elliott, armado y peligroso. Foto: Juan Luis



Slint: la hora de "Spiderland". Foto: Oscar Barrio

**MOMENTOS ESPECIALES**

**MATT ELLIOTT & HIS ORCHESTRA**

Expectación para ver a Matt Elliott acompañado por instrumentos nobles como violín, piano y contrabajo, sobre todo en un local adecuado; si el Auditori impone unque sea albergando un campeonato de caricas, imagínese el efecto con música inquietu y trascendente. Las voces perturban, el estruendo aumenta, y con él... el pavor. Acompañado de su pequeño ejército y empuñando algunas de sus armas letales -no puede resistirse a la tentación de la sacudida brutal de la máquina- se presentó con la intención premeditada de hacer daño. (Y vaya si lo hizo!) **D.S. MOROHN**

**SLINT**

¿Los de Louisville molaron o no? Leamos la puesta en escena. Pregúntele a la barba de Will Oldham o a las gafas de sol de Bob Dylan en Newport. Hay artistas que para interpretar se meten en un papel. El papel de la compañía Slint es el que vimos en el escenario Rockdelat: la representación

visual de un universo como "Spiderland" (91) sólo puede ser sobria y con efectos de luz minimalistas, presencia y ausencia (Brian McMahon saliendo de cuadro). Si se entiende así, Slint molaron. Y en candidades industriales. Pedir más es pedirlo a Beckett una ópera. Un reencuentro emocionante, seco y sin florituras. Como es "Spiderland", al fin y al cabo. **R. AYALA**

**SPIRITUALIZED**

Cuarteto de cuerda, tres cantantes de gospel, organista y Jason Pierce con su guitarra acústica, de vuelta, literalmente, del Otro Lado. Era necesario abstraerse del contexto, hundirse en las penumbras del Auditori. Y allí estaban, prístinas, las líneas maestras, la narcosis desnuda, las armonías alcaloides. Aquello fue precioso, un oratorio pagano preñado de belleza depresiva. Renacieron limpias de estela "Broken Heart", "Cool Waves", "I Think I'm In Love"... Letanías de dolor y fuga que todavía hieren. Aquello sonó a gloria y caló muy hondo. **L. CARRIZO**

**SR. CHINARRO**

El recuerdo de su concierto en el Primavera Sound 2005 se hace ya demasiado poderoso. En el escenario CD Drome, sin mar ni barcos al fondo y sin la luz del sol intensificando la calidez de "El fuego amigo" (sólo cayeron "El mundo según"), Luque y su solvente nueva banda naufragaron con mal sonido y un directo perezooso. Faltó nervio. Faltó duende. **D. SAVEDRA**

**SHITDISCO**

El falsetecido del padre de uno de los componentes de los escoceses hizo que el concierto quedara reducido a una simple sesión de dos DJs. Así, sin excesivo arte a la

hora de mezclar, su set fue una muestra sin tregua de la new rave actual y algo de electroclash, recordando a Justice, Digitalism y Simian Mobile Disco y algunos temas propios como "Reactor Party" vía remezcla. **J.A. CUENCA**

**IVAN SMAGGHE**

Con un cigarrillo permanentemente entre los labios y vestido con una elegante chaqueta (¿Slimane?, ¿Jacobs?), el francés derrochó glamour a lo largo de una sesión mágica, minimalista pero atiborrada de gimmicks, narcótica y sexy, como sólo él sabe conseguir. Ni siquiera las chicas que celebraban una despedida de soltera a sus pies pudieron desbaratar semejante tratado de pervivencia sónica. Sublime. **L. LEE**

## THE SMASHING PUMPKINS

De alguien tan presuntuoso como Billy Corgan no puede esperarse un retorno en caja baja, sino uno titulado "Zeitgeist" para cuyo traslado a escena cuenta con cuidado, que viene épica una bandera de Estados Unidos (peñin tuneada) y capas blancas estilo progresivo. Los nuevos temas son la muerte, por derivativos y/o superioridad, pero ahí estaban "Today", "Zero", "Hummer", "1979" y "Disarm", grandes hits post-grunge, para recordar que hubo un tiempo en que Corgan podía ir de iluminado. **J.M. FRIESE**

## STANDSTILL

Coincidiendo con Patti Smith, y aun así los catalanes Standstill consiguieron atraer a una más que aceptable cantidad de público, cuya entrega fue animosamente correspondida desde el escenario por Enric Montefusco y compañía. El concierto, sólo con canciones de su etapa en castellano, lo defendieron con contundencia y decibelios, aunque el sonido no acompañó como debería e impidió que brillasen como en otras ocasiones. **D. SAAVEDRA**

## TECHNASHIA

A razón de un disco por al menos veinte de Kid Koala, la sesión de Charles Sieging (líder europea de Technasia) fue puro músculo y técnica milimétrica, con el tambor y el cuatros por cuatro como antídoto de lo que sonaba en el escénario CD Drome. Técnico duro y minimalista, contundente pero sin apabullar, algo digno de agradecer a esas horas de la madrugada. **J.A. CUENCA**

## ALEXANDER TUCKER

Colaborador de Jackie-O Motherfucker y el Sun(0) Stephen O'Malley, el británico Alexander Tucker se mueve entre esos dos extremos practicando una suerte de post-doom que unas veces dispara drones catatónicos y otras parece forjarse en el porche de una granja. Solo y a pleno sol, inauguró el escenario ATP construyendo en tiempo real y con cierta morosidad capas y capas que se disfrutaban más en el sol. **C. CALVO**

## UMEX

El cierre del viernes en el VICE llegó con el estivo Umex: una sesión muy controlada y



Patti Smith: espíritu joven. Foto: Óscar Galán



Wico: Jeff Tweedy y la languidez del cielo. Foto: Óscar Galán



Sonic Youth: Kim Gordon, presidenta. Foto: Óscar Galán

sin altibajos de techno con más groove que potencia y que se podía escuchar igual que se podía bailar. Quizás algunos esperaran mayor agresividad en su sonido, cosa a la que se acercaba cuanto más avanzaba el tiempo, pero así dejó clara la veracidad que pueden tener sus sesiones. **J.A. CUENCA**

## VERACRUZ

La banda de post-punk más fresca y bailable de Barcelona no tuvo suerte en su paso por el Primavera Sound: empezaron bien, repasando viejas y nuevas canciones con el ritmo en los pies y esas guitarras jugueteras e intrincadas, pero el mal sonido -la batería retumbaba y lo demás apenas se oía- les jugó una mala pasada, y acabaron tocando a destiempo, cada uno por su lado, hasta dejarlo a la media hora. **E. FARRÉS**

## REINHARD VOIGT

Bastante menos sulfi que en sus producciones para Kompakt, sin alusiones encubiertas al nu trance, Reinhard Voigt fue uno de los grandes triunfadores de la vertiente electrónica de esta edición. Puso el turboreactor en marcha y despachó poco más de media hora de ruido, zumbidos y ritmos retorcidos. Pura música industrial en la pista de baile. **L. LLES**

## THE WHITE STRIPES

Su actuación en Barcelona marcaba el inicio de la gira de presentación de "Icky Thump", sexto álbum del dúo, y Jack y Meg White echaron el resto. Una vez más, de The White Stripes demostraron que su apuesta no se agota, ni a nivel estético (los sempiternos rojo, negro y blanco) ni mucho menos a nivel

sonoro, en la conocida línea de lectura cruda, desnuda y directa del blues que en su día oficializaran Led Zeppelin. El trio de ases compuesto por "Blue Orchid", "My Doorbell" y "Seven Nation Army" les coronó en una noche en la que triunfaron y convencieron. **E. GUILLET**

## SHANNON WRIGHT

Tras el supuesto encanto deslavazado de Kimya Dawson, el set también en solitario de Shannon Wright resultó un prodigio de precisión. Fueron canciones minutos de intensidad concentrada y atenta a paríotes. Lució sobre todo con su piano de entruerzas, y especialmente al interpretar "Defy This Love", el primer corte de su nuevo álbum. Aunque la electricidad guitarrera de, por ejemplo, "Don't You Doubt Me" y las danzas de Wright a lo Pantera Rosa mientras hería con las seis cuerdas le devolvieron un perfil de cantautora casi punk. **R. FERNÁNDEZ ESCOBAR**

## X-WIFE

Cuando el post-punk se extiende y los grupos salen como setas por todas partes, la pólvora que tiene este sonido puede prender y llegar a estallar o bien puede acabar mojándose. Más cerca del rock electrónico de The Music que del nervio de Radio 4, los portugueses calienten pero no quemar, tienen potencia pero abusan de ella. No todo es pasar como una apisonadora cuesta abajo, sino buscar un término medio. **J.A. CUENCA**

## ZA

Mientras The Dirty Three nadaban entre sus "Ocean Songs", desde el escenario de enfrente los catalanes Za contribuían a irritar a Warren Ellis con un volumen atronador. Este nuevo fichaje de Acuarera propone un post-core, o ya directamente free core, que en directo se decantó sin contemplaciones por la entrega física y el delirio tónico. Para valientes. **C. CALVO**

## CLÁSICOS FIN DE SIGLO

### PATTI SMITH

Vale, "Twelve" es una obra menor en la revitalizada trayectoria de Patti Smith: un disco de versiones que ella lleva a su terreno hasta dejarlas irreconocibles, con lo que pierden gancho. En el escenario grande del Primavera Sound apenas se reconoció la letra de "Are You Experienced?" (Jimi Hendrix) y "Gimme Shelter" (The Rolling Stones), parecieron dos nuevos temas de una Patti Smith que en vivo sigue imponiendo su voz y su presencia con el apoyo de sus inseparables Jay Dee Daugherty y Lenny Kaye. Entre los momentos culminantes de su potente y sentido concierto, destacaron una "Smells Like Teen Spirit" (Nirvana) acústica junto a Neil Cline (Wico), la eterna "Because the Night" y la trepidante y efectiva "Gloria". **E. FARRÉS**

### SONIC YOUTH

La diferencia de Sonic Youth tocando en directo "Daydream Nation" (88) y el 80-90% de conciertos similares en los que un grupo calca en directo su disco señoero fue que ellos defendieron una idea, no un sonido o un repertorio. No te gustaba esta canción o esta otra, sino "esto". A saber: rock de guitarras que se contrae y se expande, que se ovilla y se deshila, que se arma y se desarma el solo. Imposible reproducir "Daydream Nation" tal cual: la misma obra impone abrirse a la improvisación. En el escenario Estrella Damm, con el volumen exagerado que requería la ocasión y recuperando hasta caras B de la época, Sonic Youth parecieron ser 500 los intermediarios de una vibración, de una emoción, de una energía que provenía de otro sitio. Y eso ya no pasa ni en un concierto normal de Sonic Youth. **L. PONS**

### WICO

Consciente de la controversia por el reciente álbum de Wico, Jeff Tweedy ofreció sus disculpas ante lo reposado de varias canciones. Disculpas irónicas, claro, porque lo hacía tanto al dar paso al lánguido tema titular del disco nuevo, "Sky Blue Sky", como antes de un clásico de la banda como "Jesus, Etc.". Incluso llegó a quejarse de la falta de respuesta del público barcelonés. Nada tenía que ver eso con los momentos de calma: basta recordar el Primavera Club y el éxito allí de Tweedy en solitario. Más bien era una cuestión de sonido: el radio-friendly de ciertas composiciones y el de escenarios ajenos al Estrella Damm que se colaba porque el técnico de Wico tenía órdenes explícitas del grupo de no subir el volumen. Una tremenda "Spiders" salvó los muebles al final. **R. FERNÁNDEZ ESCOBAR**